

Amelia Leonor Gallastegui Pensar hoy la Filosofía de la Liberación

RESUMEN

El presente trabajo trae al escenario de diálogo el marco teórico de la filosofía de la liberación entendiendo que este es un pensar que re-describe su propia historia para afianzarla al lugar de pertenencia. Enrique Dussel inicia y sostiene como criterio fundamental de su pensamiento la categoría del Otro, como otro ser o alteridad exigiendo su inclusión epistémica y práctica.

Palabras Claves: : Liberación, Filosofía, Alteridad, Analéctica.

Abstract: This paper discusses the theoretical framework of the Philosophy of Liberation understanding that this is an approach that re-describes its own history in order to strengthen it in its place of belonging. Enrique Dussel claims that the main basics of his thinking is the category of the Other like another Being or Otherness, and demands their epistemic and practical inclusion.

Keyswords: Liberation, Philosophy, Otherness, Analectics.

1. Desarrollo

Las coordenadas del pensamiento y de la acción un tanto innovadoras que pretendemos trazar en este breve artículo, responden a las intenciones de buscar caminos alternativos, desde donde pensar la actividad de análisis y reflexión que las mismas demandan. En ellas se involucra el bagaje cultural de cada ser puesto en el acto de pensar. Abordaje que exige poner en juego la máxima creatividad para entablar diálogos entre razón e imaginación, instruyéndose acerca de la corporalidad viva del otro ser como distinto y análogo a la vez. También se requiere de estrategias argumentativas para articular los distintos pasos de este proceso emancipatorio, donde la exterioridad del Otro aparece como fenómeno real, sensible y que impacta el instante y evidencia la necesidad de "relanzar analécticamente el discurso filosófico crítico". (Dussel, 1993, 4).

Autor/ Author

Amelia Leonor Gallastegui. ISFD N°22 Olavarría-Argentina-Provincia de Buenos Aires, **ORCID** ID: 0003-1442-1570, ameliagallastegui49@gmail.com

Recibido: 29/11/21 Aprobado: 16/02/22 Publicado: 19/12/2022





En este marco todo acontecimiento, en su mismo suceder, desaparece inexorablemente, se consuma, quedando en el mejor de los casos breves referentes con sus interrogantes, pretensiones, intermitencias y riesgos. A este respecto es importante señalar que el acto inédito de expresar aquello que motiva la acción discursiva orientada a reflexionar sobre el ser y su existencia, responde a la intencionalidad de dar un giro, aunque sea leve, a las ideas que alientan a perseguir subsunciones teóricas y cambios estratégicos en lo que refiere a la filosofía.

Por eso acudimos a rediseñar rasgos interpretativos y comprensivos en el campo de la reflexión, con la intención de recuperar las huellas originarias del ser en la cultura de América Latina. En estas aparece la pintura fenoménica del ser a partir de lo que otros/as han aportado creativamente buscando rediseñar su imagen, puesto que "los sonidos están asociados a la afectividad y a un significado que lo filtra, apartando unos privilegiando otros, salvaguardando el sueño" (Le Bretón, 2009, 97). Ámbito donde la reciprocidad que se concreta en la habitabilidad compartida, necesaria para exponer ideas, expresiones y acciones que conforman el núcleo fundamental de la existencia integrada al territorio.

En concordancia con estas apreciaciones vale señalar que hoy es dable una filosofía teñida de contemporaneidad. De ello trata esta reflexión. Aludimos al ser como acontecimiento, desafiando la imponente magnitud de las definiciones filosóficas-contemplativas, extasiadas en la propia razón sin atributos sensibles. La réplica a tales fundamentos proviene de pensar el ser en el instante mismo de su aparición como un acontecer que recupera huellas y a la vez las inscribe en la fina piel que recubre el cuerpo haciendo de la facticidad el marco propicio para nuevas inscripciones.

En este sentido, las notas existenciales que habita el ser propias de su *incompletud* originaria, son siempre generadoras de espacios inciertos que no logran encontrar en la razón, las proposiciones de la lógica, sentidos sustanciales profundos que posibiliten abolir las distancias entre razón e imaginación. En este contexto, el peso cultural de las palabras no debiera constituirse en campo de disputa discursiva, sistemático sino, en diálogo abierto a las vicisitudes y conflictos que la época depara. Aunque tal apertura no significa en modo alguno dejarse corroer por las críticas y analíticas presiones del contexto.

Aquí el planteamiento consiste en tratar de pensar las posibilidades de articular sensibilidad y entendimiento, integrando transversalmente a ello la imaginación. Esta compostura teórica y práctica es parte de una experiencia vívida del presente que, a diferencia de los procesos del pensamiento desarrollado por la filosofía que ha puesto la época en conceptos, la anima la percepción de un mundo contingente donde cada ser tiene la pesada carga de hacerse a sí mismo. En este contexto "la extrañeza de si no es intuida, sino una realidad inserta en la experiencia de una vida sensible" (Gallastegui, 2017, 15) Todo ello se propone entendiendo que el ser se manifiesta en las cosas mediante el sentido que éste le da al mundo al dotarlo de palabras. El hecho de desafiar las distancias discursivas entre sensibilidad y racionalidad puede dar lugar a una noción de ser no recortada en favor de la estructura piramidal del fundamento.

Es decir, la particularidad de estas reflexiones responde a la necesidad de esclarecer ciertos aspectos programáticos, a través de los cuales hay una búsqueda



ininterrumpida para configurar cierto estatus filosófico innovador acerca del ser va más allá de las disgregaciones que supone el estadio actual de las interpretaciones. Ese marco genera o reproduce una mutación de las ideas acerca del ser, provenientes de la antigüedad hasta el presente. Aunque ello no nos exige en modo alguno deconstruir su recorrido trazo por trazo, sino de exponer la comprensión presente desde la situacionalidad real, concreta de los/las actores/as.

A este respecto cabe señalar que hacer filosofía desde América Latina exige imponer una mirada crítica y audaz al camino recorrido, volver sobre lo pensado, recuperar la memoria y la promesa de habitar juntos un espacio tiempo donde el tema del reconocimiento y la responsabilidad sean el centro de escena. Ello amerita no detenerse ya más en la contemplación extasiada a la espera del ser, de su manifestación no mundana sino, de pensar en la posibilidad de convertir la objetividad en intersubjetividad, ya que el conocimiento por sí sólo no supera la soledad o el aislamiento. Por lo tanto, el vínculo entre representaciones y prácticas sociales se expresa en el ámbito de la mediación simbólica, "por las cuales estas no son ideas flotantes que se mueven en un espacio autónomo, sino que las mediaciones simbólicas contribuyen a la instauración del vínculo social que simboliza identidades" (Ricoeur, 2006, 176).

En este contexto, la reconfiguración epistémica se inicia dando lugar a la configuración y consolidación de un nuevo paradigma epistémico, humano y social. Este demanda, ampliar el concepto de alteridad que le diera fundamento integrando a ella los diversos colectivos emergentes en el que cobran dimensión los excluidos, las alteridades del presente. Estas exponen una visión del mundo que no oculta la errancia de las identidades ni las heridas de una subjetividad quebrada, de un ser extrañado de sí y del otro que no tiene lugar en los discursos que ha legitimado y legitima la academia. Es decir, la sensibilidad expuesta al reto de las interpretaciones deslinda el vínculo ser a ser de las prácticas sociales del presente, unas donde convergen todo tipo de exclusiones y se arraiga en la facultad crítica del entendimiento emergiendo como discurso interpelante a las mismas estructuras del sistema que lo hace invisible.

2. Conclusión

La confluencia de alteridades trastoca el escenario formal de las reflexiones, deconstruyendo las formas. Las tramas reconstruyen luego su sentido en pos de generar una simetría existencial, fruto de la habitabilidad compartida cuerpo a cuerpo. Marco social real, donde la subjetividad no puede ser asida como una correlación entre las infinitas comprensiones del ser en acto puro, formal sino, como una instancia expresiva fruto del escenario multifacético en el plano de las intersubjetividades.

Esta experiencia de ser y de mundo torna superadora de las diferencias cotidianas se anima y avanza a ir en pos de afianzar una profunda relación del ser consigo mismo y con otros seres, las alteridades en el marco de la hospitalidad y el reconocimiento, desde otro lugar, desde el lugar de los/las otros/as buscando dar cuenta del instante como marco fugaz e interactivo en el que convergen y divergen perspectivas, posturas, lecturas y filiaciones identitarias.

Dado que este es un tiempo que fluye sin necesidad certezas, ni cualquier otra



forma específica de domino bajo el concepto de verdad que antes fuera el límite de toda acción. En ello estriba la noción conjetural del ser propiciada a la manera de una exploración, sin rumbo o límite fijado. Dado que, las tramas de la vida están impregnadas de formas heterogéneas, consteladas e inestable de sentidos sin proyectar en ellas perfecciones ni tautologías.

En consecuencia, la búsqueda u objetivo antes enunciado en función del hilo conductor de este trabajo, concluye sustentado en la idea de que no hay alteridad sin relato ni reconocimiento puesto que, la inclusión de la cualidad sensible antes desmerecida permite abrir el plano del conocimiento a otras dimensiones del ser. Se arriesga y explora el contacto animado con base efectiva en la pretensión integradora que reclama, siente hambre de lo otro y se lanza a la búsqueda insaciable del estar, habitar y compartir integrando el mapa actual de las alteridades existentes y emergentes.

Referencias

Dussel, E. (2011). Filosofía de la Liberación. México: Fondo de Cultura Económica.

Dussel, E. (2012). En búsqueda de sentido. Argentina: Docencia.

Gallastegui, A. (2016). "Pensar lo Otro desde la perspectiva puntual de la experiencia". En, Espectros de la Filosofía. Buenos Aires: Biblos.